

LANGSTON HUGHES: DE LOS CABARETS DE HARLEM A LA LUNA DE VALENCIA

María Paz Moreno

marinero, portero de *nightclub*, pinche de cocina, empleado de lavandería, corresponsal de guerra en la Guerra Civil española, traductor de García Lorca, becario de la fundación Guggenheim, viajero incansable y ante todo escritor, Langston Hughes constituye una de las voces sobresalientes del llamado "Renacimiento de Harlem" y uno de los poetas de referencia obligada en las letras norteamericanas.

Nacido en 1902 en Joplin, Missouri, Langston Hughes formó parte de un nutrido grupo de intelectuales negros que durante las décadas de los 20 y 30 abanderaron desde el barrio neoyorquino de Harlem un movimiento artístico-literario que buscaba la reivindicación de la cultura negra y la lucha por los derechos de los ciudadanos de dicha raza. En las primeras décadas del siglo XX, los negros norteamericanos vivían sometidos a un sistema de *apartheid* llamado *Jim Crow* que les impedía la entrada a determinados restaurantes, hoteles y tiendas, les obligaba a ceder sus asientos a los blancos en el transporte público, etc. La segregación racial dividía las ciudades en barrios blancos y negros, determinando también las escuelas a las que les estaba permitido asistir.

Langston Hughes desempeñó en su juventud múltiples oficios y vivió una existencia en continua peripecia. Los diversos avatares de su vida, unidos a su curiosidad por ver mundo, le llevaron a enrolarse como marinero en un buque mercante. Así pudo viajar por África y Europa, pasando una larga temporada en el París de los "felices años 20", aunque acosado siempre por

estrecheces económicas y sobreviviendo con empleos de lo más variopinto.

Años después, sus problemas serían de otra índole: tras su consagración como escritor, Hughes fue a menudo objeto de los ataques de los sectores más conservadores de la sociedad americana. Y no sólo por el color de su piel, sino también por sus ideas políticas. Intelectual de ideología izquierdista y hondo simpatizante de la causa republicana en España, tuvo que testificar ante el comité para la investigación de actividades "anti-americanas" del senador McCarthy durante "la caza de brujas" en los años 50.

Hughes, poeta y dramaturgo, relata todas estas aventuras en sus libros de memorias, *The Big Sea* y *I Wonder as I Wander*. Se trata de libros muy entretenidos, de narración ágil y estilo directo que atrapan al lector en una sucesión de peripecias alrededor del mundo. Sin embargo, el autor deja algunas cosas en el tintero, como por ejemplo la respuesta a la incógnita de su orientación sexual. Estas memorias recogen episodios de corte bastante ambiguo, lo que ha dividido a los críticos actuales acerca de su posible bisexualidad u homosexualidad. A pesar de ello,



Cristophe Labole

las numerosas ambigüedades que tanto su vida como su obra presentan no son obstáculo para apreciar su escritura, centrada como hemos dicho en la temática social y preocupada con temas como el racismo, la identidad, la guerra y la injusticia.

En efecto, el poeta denunció duramente la discriminación sufrida por los negros en su propio país, donde eran tratados como ciudadanos de segunda fila, mientras los linchamientos se sucedían a diario en Mississippi y en otras partes del país. Su poesía en defensa de la dignidad del negro impresiona por su fuerza y valentía, pero además cautiva al lector a través de una marcada musicalidad cercana a los ritmos del *jazz* y el *blues*, fuentes de inspiración del autor. Para Hughes, la poesía era una forma de reivindicación social, ya que creía firmemente en el deber del poeta de comprometerse con su realidad social. Las imágenes que pueblan su poesía son por ello sencillas, al alcance de todo el mundo. Por ejemplo, cuando se le preguntaba qué era la poesía, declaraba que era “el alma humana al completo, exprimida como un limón, gota a gota, en palabras como átomos”. En palabras de Rafael Alberti en 1937, “toda la gracia triste, toda la fuerza de su raza oprimida emanan de sus sencillos poemas”.¹

Resulta muy interesante que el poema que dio fama a Hughes y el que muchos consideran uno de los mejores de toda su producción, fuera escrito cuando el poeta tenía tan sólo 17 años de edad. “The Negro Speaks of Rivers” (“El negro habla sobre los ríos”) presenta una mirada sobre la raza negra tomando como punto de referencia los grandes ríos que han marcado la historia de la humanidad. La conciencia histórica de una raza oprimida a lo largo de los siglos, pero que continúa firme el curso de su existencia, encuentra en los ríos más profundos una metáfora de indudable fuerza:

He conocido ríos.

He conocido ríos antiguos como el mundo y más viejos que el flujo de sangre humana en venas humanas.

Mi alma se ha hecho profunda como los ríos.

Me bañé en el Eufrates cuando el alba era joven.

Construí mi choza cerca del Congo y éste me arrulló hasta dormirme

Contemplé el Nilo y sobre él levanté las pirámides.

Oí el canto del Mississippi cuando Abraham Lincoln bajó a Nueva Orleans, y he visto su fondo lodoso tornarse dorado en el atardecer.

He conocido ríos:

ríos antiguos, crepusculares.

*Mi alma se ha hecho profunda como los ríos.*²

En otras composiciones, Langston Hughes insistirá en la legitimidad del negro como ciudadano del gran proyecto utópico de Norteamérica. En “Yo también canto a América” (“I, too, sing America”), la voz poética adopta un tono profético para anunciar un futuro de igualdad racial:

Yo también canto a América.

Yo soy el hermano oscuro.

Me mandan comer en la cocina

cuando hay visita,

pero me río,

me alimento bien

y me hago fuerte.

mañana

me sentaré a la mesa

cuando haya visita.

Nadie se atreverá

a decirme,

“come en la cocina”,

entonces.

Además,

verán lo bello que soy

y se avergonzarán.

*Yo también soy América.*³

La fascinación de Langston Hughes con España merece un párrafo aparte. En 1937 visitó nuestro país para asistir al II Congreso de Escritores Antifascistas, y pasó meses viajando por el país como corresponsal de guerra para el *Baltimore Afro-American* y otros periódicos. Durante ese tiempo, tuvo ocasión de conocer personalmente a

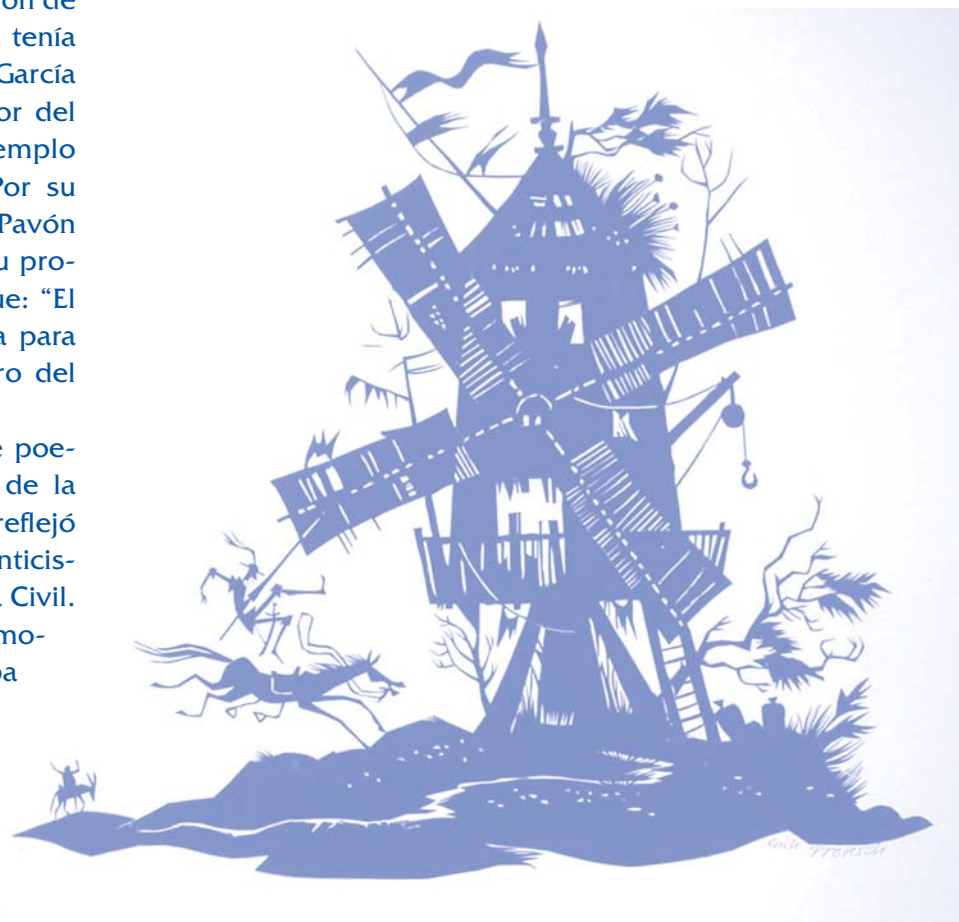
Rafael Alberti y María Teresa León, Manuel Altolaguirre, y otros intelectuales republicanos. Incluso llegó a publicar algunos poemas en la legendaria revista *El Mono Azul* (traducidos por Alberti). En *I Wonder as I Wander*⁴, Hughes narra con tremenda fuerza la dureza de los bombardeos de Madrid. Cuenta también cómo, a pesar de los bombardeos, acudió en varias ocasiones a ver bailar a Pastora Pavón, más conocida como La Niña de los Peines. En efecto, según afirma la biógrafa de Hughes, Faith Berry, el flamenco y los toros eran dos de las grandes pasiones del poeta de Mississippi. Pero el acercamiento a la cultura y la lengua españolas habían comenzado años atrás para Hughes. Durante su adolescencia había vivido largas temporadas en México con su padre, lo que le permitió aprender español; y algunos años antes de su visita a España, en 1929, el joven harlemita que era entonces Hughes había hecho de *cicerone* a un poeta español amante del canto jondo, granadino para más señas, cuándo éste visitó la ciudad de los rascacielos y quiso conocer la efervescente vida nocturna de Harlem. Tal vez fuera entonces cuando Langston recibiera la recomendación de ver a la Niña de los Peines si alguna vez tenía ocasión. Es bien sabida la admiración de García Lorca por dicha bailaora, a quien el autor del *Romancero gitano* consideraba un ejemplo paradigmático de artista con *duende*. Por su parte, para Hughes el cante de Pastora Pavón enlazaba con el canto negro del Sur de su propio país. En *I Wonder as I Wander* dirá que: “El grito extraño, salvaje de su flamenco era para mí muy parecido al primitivo blues negro del Sur más profundo”⁵.

Hughes escribió un buen número de poemas sobre España y sobre el exotismo de la música y el baile gitanos. Pero también reflejó una visión más realista, alejada del romanticismo, fruto de sus experiencias en la Guerra Civil. Testigo de numerosos bombardeos y conmovido por la sórdida violencia que asolaba el país, dejó composiciones como “Carta desde España”, “Madrid”, “Postal desde España”, “La canción de España”, “Desde España a Alabama”, o el poema que cito a continuación (reproduzco tan sólo un

fragmento). En “Moonlight in Valencia: Civil War” (“Luz de luna sobre Valencia: Guerra Civil”), el poeta presenta una cruda imagen de la guerra:

*Luz de luna sobre Valencia:
la luna significaba aviones,
los aviones significaban muerte.
Y no una muerte heroica,
como de anuncio:
un oficial con un bonito uniforme,
una enfermera con un limpio vestido blanco...
sino muerte con metralla en el cerebro,
quemaduras de pólvora en el rostro,
sangre brotando de tu entrañas,
y no te reíste
porque no tenía gracia.
(...)*⁶

En el también mencionado “Song of Spain” (“La canción de España”), el poeta contrasta los estereotipos de la España “de charanga y pande-reta” con la realidad de la guerra. El poema comienza con una visión romántica:



*¿Cuál es la canción de España?
El flamenco es la canción de España:
Gitanos, guitarras, baile,
amor, muerte, y mal de amores
a ritmo del taconeo y el torbellino de dedos
sobre tres cuerdas.
El flamenco es la canción de España.*

La mención de los logros artísticos de Velázquez, Goya o Cervantes, representativos de la identidad española, dejan paso a la descripción de los horrores de la guerra:

*¡Don Quijote! ¡España!
Aquel rincón de la Mancha de
cuyo nombre no quiero acordarme...
Esa es la canción de España.
(...)
El avión bombardero
es la canción de España;
una lluvia de balas,
la canción de España;
el gas venenoso es España,
un cuchillo en la espalda
y su terror y dolor son España.⁷*

El impacto de la experiencia del conflicto bélico español en la obra de Hughes es evidente. Poeta siempre comprometido con causas sociales, hizo de la honestidad en la escritura su bandera y su inspiración. Quizá por eso su poesía se mantiene vigente hoy en día, ya que si bien las circunstancias históricas son distintas, el grito contra la injusticia racial y contra la violencia de unos pueblos sobre otros sigue siendo urgentemente necesario.

NOTAS:

¹ *El Mono Azul*, 19 de agosto de 1937.

² Langston Hughes, *The collected poems of Langston Hughes*, Ed. de Arnold Rampersad, New York, Vintage Classics, 1994, p. 23. Todas las citas de este ensayo son de la misma edición. Las traducciones al español de todas las citas son mías. Cito a continuación el texto original en inglés:

The Negro Speaks of Rivers

*I've known rivers:
I've known rivers ancient as the world and older
than the
flow of human blood in human veins.*

My soul has grown deep like the rivers.

*I bathed in the Euphrates when dawns were young.
I built my hut near the Congo and it lulled me to sleep.*

*I looked upon the Nile and raised the pyramids
above it.*

*I heard the singing of the Mississippi when Abe
Lincoln*

*went down to New Orleans, and I've seen its
muddy
bosom turn all golden in the sunset.*

*I've known rivers:
Ancient, dusky rivers.*

My soul has grown deep like the rivers.

María Paz Moreno (1970) es Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Alicante y Doctora en Literatura Española por la Universidad de Ohio State. En la actualidad es profesora de Literatura Española en la Universidad de Cincinnati. Ha publicado el ensayo *El culturalismo en la poesía de Juan Gil-Albert* (2000), y la elogiada edición de la *Poesía Completa* (2004) de Juan Gil-Albert. Es autora de los siguientes poemarios: *Geografía enemiga* (Lisboa, 2001, edic. Bilingüe español/portugués), *Correspondencia atrasada* (1999), Premio Villa de Cox 1998; *Mudanza en su costumbre* (1996), Premio Lunara de Poesía 1994. Ha publicado también diversos artículos sobre poesía española en revistas especializadas, ocupándose de autores como Luis Cernuda, Juan Gil-Albert, Ángela Figuera Aymerich, Gloria Fuertes, Guillermo Carnero y Ana Merino. Sus poemas han aparecido en revistas literarias de España y Estados Unidos, entre ellas *Dactylus*, *Cuadernos del matemático*, *Zurgai*, *Letras Femeninas* y *Ficciones*.

³ *Íbid.*, p. 46. Cito el texto original:

I, Too

I, too, sing America.

*I am the darker brother.
They send me to eat in the kitchen
When company comes,
But I laugh,
And eat well,
And grow strong.*

*Tomorrow,
I'll be at the table
When company comes.
Nobody'll dare
Say to me,
"Eat in the kitchen,"
Then.*

*Besides,
They'll see how beautiful I am
And be ashamed-*

I, too, am America.

⁴ *I Wonder as I Wander* es un juego de palabras, tanto sonoro como conceptual. El verbo "wonder" significa tanto "preguntarse" como "maravillarse". El segundo verbo, "wander", significa "pasear" o "deambular", incluso "vagabundear". El título en español pierde toda su musicalidad y resulta casi intraducible. Vendría a ser algo así como "Me maravillo al deambular".

⁵ Langston Hughes, *I Wonder as I Wander*, New York, Octagon Books, 1974, p. 333. En inglés en el original.

⁶ *The collected poems...*, op. cit., p. 306. Cito el original:

*Moonlight in Valencia: Civil War
Moonlight in Valencia:
The moon meant planes.
The planes meant death.
And not heroic death.
Like death on a poster:
An officer in a pretty uniform
Or a nurse in a clean white dress-
But death with steel in your brain,
Powder burns on your face,
Blood spilling from your entrails,
And you didn't laugh
Because there was no laughter in it.*

⁷ *The collected poems...*, op. cit., p. 196. Cito el texto original:

*What is the song of Spain?
Flamenco is the song of Spain:
Gypsies, guitars, dancing
Death and love and heartbreak
To a heel tap and a swirl of fingers
On three strings.
Flamenco is the song of Spain.*

...
*Don Quixote! España!
Aquel rincón de la Mancha de
Cuyo nombre no quiero acordarme...
That's the song of Spain.*

...
*A bombing plane's
The song of Spain.
Bullets like rain's
The song of Spain.
Poison gas is Spain.
A knife in the back
And its terror and pain is Spain.*

